

Berisso, 19 de agosto de 2024

Acto en homenaje a San Martín: un héroe que amaba a nuestra Patria.

A continuación, palabras alusivas al acto por el nuevo aniversario del fallecimiento del padre de la Patria, el General Don José de San Martín.



Los pueblos recuerdan el pasado, en los buenos momentos para rendir homenaje y agradecimiento a aquellas grandes figuras de su historia, por sus obras y acciones. Hoy nos reunimos una vez más para conmemorar un personaje trascendental de nuestra historia. Mañana, 17 de Agosto, se cumplen 174 años del paso a la inmortalidad del General José de San Martín. Su vida fue una representación de lucha, vocación y humildad. Vida, la cual fue dedicada casi en su totalidad a defender nuestra Patria. En 1812 San Martín llega a Buenos Aires, a sus 33 años, luego de haber pasado la mayor parte de su vida en España y tras haber participado en las guerras napoleónicas, con el propósito de sumarse al proceso independentista de las Provincias Unidas del Río de la Plata, donde pretendía contribuir con su conocimiento militar. El Triunvirato le concede el grado de Teniente Coronel de Caballería y crea el Regimiento de Granaderos a caballo, produciéndose en febrero de 1813 la victoria de San Lorenzo, bautismo de fuego de los granaderos. En 1814 asume el mando del ejército del norte, pero luego, frente al deterioro de su salud se retira a la provincia de Córdoba, a recuperarse y elaborar su plan continental: liberar a Chile y de allí embarcarse hacia el Perú y terminar con el poder realista en Lima. Ante un rey como

Fernando VII, que los quería súbditos, un líder como San Martín les proponía otro camino para los habitantes del territorio latinoamericano: ser ciudadanos con derechos y obligaciones en el marco de un proyecto mancomunado por el que debían organizarse, y poder formar países independientes, libres y soberanos. Fue nombrado gobernador de Cuyo, con capital en la ciudad de Mendoza desde la cual realizó, con gran apoyo social, el aprovisionamiento y preparación del Ejército de los Andes que comenzó a principios de 1817. El 5 de abril, el Ejército de los Andes definió la autonomía del territorio al vencer a los realistas en la batalla de Maipú, hecho que le daría la gloria a San Martín y la independencia a buena parte del continente. Como sabemos el modelo sanmartiniano no era excluyente, sino inclusivo: era un llamado al entusiasmo general de argentinos, chilenos, peruanos y los pueblos hermanos de medio continente. La colaboración de todos, en unión frente a un enemigo común: el absolutismo español. Su identidad americana y sus ideas de independencia lo determinaron a contribuir a la libertad de su patria. Emancipó a tres naciones, por ello en nuestro país se lo reconoce como el «padre de la Patria» y «Libertador», se le valora como el principal héroe y prócer del panteón nacional. En Perú se lo recuerda como el «Fundador de la Libertad del Perú», el «Fundador de la República» entre otros. El Ejército de Chile le reconoce el grado de Capitán General. Tenemos conocimiento que desde su gobernación en cuyo, San Martín dio señales de cuán importante era para él la instrucción popular, ocupándose de inaugurar bibliotecas en cada uno de los destinos a los que lo había llevado la guerra de la Independencia. La Libertad e Independencia por las que él luchaba eran para la Argentina y para Sudamérica, pero pensó toda su vida en ellas como ideales universales. Por esa razón fomentó las letras, artes, ciencias y el conocimiento en general, a fin de forjar los fundamentos de una cultura fundacional para nuevas generaciones de hombres. Hoy, transitando tiempos difíciles, giremos nuestra mirada al General José de San Martín para nutrirnos de sus convicciones y su conducta. Busquemos en nuestros próceres ejemplos necesarios para enfrentar grandes desafíos. Miremos la gesta sanmartiniana que nos recuerda la existencia de argentinos que pudieron vencer todos los obstáculos y que, con coraje, con valor, con honradez e inteligencia sirvieron a la patria dignamente. Es por eso que ha llegado la hora de interrogarnos: ¿Qué hacer desde nuestras casas y desde nuestras aulas para transformar la realidad, que a veces se observa injusta y falta de valores? Considerando que, según palabras de San Martín: “todo esfuerzo parcial es perdido”, reunamos esfuerzos, reflexionemos sobre lo dicho y busquemos una respuesta. Recordemos que un espíritu libre, se gesta todos los días con pequeñas acciones. Esforcémonos para que “El Saber” nos haga más independientes...no negociemos el derecho de aprender. Y así seguramente el

ejemplo de San Martín habrá llegado hasta nosotros y no será un simple recordatorio en un discurso.